



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año V - 2 (18) Septiembre 1987

"TUYOS SOMOS"

María, Madre del Redentor y Madre de la Iglesia:

Los miembros del Centro Mexicano de Sindonología, empeñados en dar a conocer el mensaje de amor, de fe y de esperanza que tu divino Hijo nos dejó impreso en su retrato misterioso de la Sábana Santa, queremos hoy consagrarnos solemnemente a tí, ante nuestro Pastor y Presidente - honorario.

Virgen fiel, preside nuestras reuniones, ilumina y alienta nuestras investigaciones y actividades, da vida y calor a nuestra palabra, compadece nuestras debilidades y haz fructificar nuestros esfuerzos en la fidelidad a la voluntad del Padre.

Guíanos para profundizar y dar a conocer a los demás el significado de la Pasión dolorosa y de la Muerte - redentora que se manifiesta en la Sábana Santa, testigo - único y silencioso de su gloriosa resurrección.

Tú que contemplaste el Rostro desfigurado de tu - Hijo cuando maternalmente lo cubriste con ese lienzo mortuario que hoy conservamos, meditando en la misión que el Padre te encomendara como madre de la Iglesia, alcánzanos las gracias necesarias para que, tras cumplir nosotros con nuestra misión apostólica aquí en la tierra, podamos contemplarlo contigo radiante y glorioso por toda la eternidad.

INDICE
== == == ==

" Tuyoos somos"	23
La Investigación Científica sobre la Síndone	25
La Victoria de Dios (Segunda Parte)	29
Citas acerca de la Sábana Santa	38
La Estrella Polar	39
Los Papas ante la Sábana Santa (10a. Parte)	41
El Testigo de la Resurrección	44
Indicaciones para un Razonamiento Ecuménico sobre la Síndone	45
San Francisco de Sales y la Sábana Santa	47

S I N D O N E

BOLETIN TRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

(Dirección provisional) Reforma 290 Col. Juárez México, D.F. Tel: 525-88-66

PRESIDENTE DEL CENTRO: Dr. Enrique Rivero-Borrell.

DIRECTOR DEL BOLETIN: Ing. Rodolfo Chávez González.

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor.

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola, Asesor eclesiástico del Centro.
Q.F.B. Ma. de los Angeles Chávez González, jefa de la Comisión de Historia.
Ing. Rodolfo Chávez González, director de SINDONE.
Prof. Luigi Gonella, (Politécnico de Turín).
Dr. Julio López Morales, Vocal de información y Relaciones Internacionales.
Antoine Legrand, miembro del Centro Internacional de Sindonología.
Nereo Masini, miembro del Collegamento Pro Síndone,
Mercedes Mejía Morales, Secretaria, transcripción y formación del Boletín.
Dr. Enrique Rivero-Borrell, presidente del Centro.
Sra. Marisa Rodríguez de Orozco, miembro del Centro.

LA INVESTIGACION CIENTIFICA SOBRE LA SINDONE

Prof. Luigi Gonella, Politécnico de Turín
Traducción. Dr. Nereo Masini, C.P.S.
Revisión. Dr. Julio López Morales. C.M.S.

Desde hace casi un siglo, la Síndone de Turín se presenta como fasci-
nante problema científico por sus características físicas extraordinarias, no -
comunes. Después de la primera etapa de estudios llevados a cabo a través de fo-
tografías con métodos y finalidades de la medicina legal, en esta última década
se han aprovechado las ciencias cuantitativas (física, química, informática, etc)
con medidas directas sobre el tejido.

En 1978 cerca de 40 científicos de distintos países tomaron de la Síndone una serie de datos como nunca en la historia se ha hecho con otros objetos de interés arqueológico. De esa gran operación, en la cual tuve el honor de participar en nombre del Cardenal Anastasio Ballestrero, Arzobispo de Turín y Custodio de la Sábana Santa, están tomadas en su mayoría las fotografías presentadas en la Exposición llevada a cabo durante la Feria de Milán, 12-16 de febrero de 1987, en el Salón de Embajadores.

La tradición presenta a la Síndone como el lienzo funerario de Jesús, como cuentan explícitamente los Evangelios. Pero la Síndone de Turín aparece documentada en la historia solamente hacia el año 1357, cuando la encontramos expuesta en Lirey, Champagne, levantando ya entonces muchas polémicas. Podemos suponer que haya llegado allí después de la toma de Constantinopla, en la cual se veneraba -según varios testimonios- el lienzo funerario de Cristo, con su imagen. Hacia el año 1453 entraron en posesión de la Síndone los Saboya, llevándola para conservarla en Chambéry y después trasladándola a Turín en 1578. El día 4 de Diciembre de 1532 un incendio en la Capilla de Chambéry le causó evidentes quemaduras y le fué colocado un lienzo de refuerzo por detrás. En 1983 Humberto de Saboya la cede en herencia a la Santa Sede. El Papa decreta su permanencia en Turín y nombra al Arzobispo "pro tēpore" "Custodio Pontificio de la Sagrada Síndone". Debido a la escasa documentación histórica, la Iglesia nunca ha dado el sello de autenticidad a la Síndone, pero la trata con el respeto y las reservas debidas, dada la elevada probabilidad que tiene de ser auténtica. Como quiera -que sea, la fe cristiana no está atada a la Síndone.

Desde el punto de vista físico, la Síndone es una tela de lino de -- grandes dimensiones: 4.36 mts x 1.10 mts., tejida de una pieza, que muestra por un lado la imagen casi esfumada, cubierta con manchas de sangre, que corresponde con anatómica precisión, a la narración evangélica de la Pasión de Jesucristo. Esa precisión, revelada por las primeras fotografías tomadas por Secondo Pia el 28 de Mayo de 1898, llamó la atención de los científicos en el ámbito de la medicina, los cuales notaron que la posición de las manchas de sangre diferían un poco de las de la iconografía tradicional, pero mostraba una precisión anatómico-patológica fuera del contexto de la cultura medieval. La foto tenía además un aspecto inexplicable: la distribución de claroscuros típica de un retrato, aparece

en el negativo fotográfico y no en el positivo, como si sobre el lienzo hubiese una imagen "negativa", lo que era absolutamente desconocido en la Edad Media. Por lo tanto, era imposible que la Síndone fuera la obra de un artista medieval, hipótesis sin duda sugerida por la ausencia de documentación histórica. Se supuso que los exudados cadavéricos en un tejido empapado de especias hubiera formado una imagen de características "negativas", con un no común procedimiento natural.

El problema de la formación de la imagen no fue analizado desde el punto de vista físico-químico sino hasta 1975. Un físico norteamericano, el Dr. - John P. Jackson, fue el primero que buscó correlaciones cuantitativas en la distribución espacial de la intensidad en las fotografías. Mediante análisis electrónicos por computadoras y con la ayuda de otros científicos que se iban enterando del problema, Jackson halló una precisa correlación punto por punto, entre la intensidad de la imagen y la distancia cuerpo-lienzo que podía medirse poniendo un lienzo sobre un cuerpo humano en posición horizontal: la imagen contiene una información tridimensional (3-D), intrínseca en su misma distribución espacial de intensidad, que puede ser decodificada por una computadora, de modo que es posible medir en sus tres dimensiones la forma del cuerpo que se hallaba debajo del lienzo durante su formación.

La primera reconstrucción tridimensional del rostro del Hombre de la Síndone, obtenida el 19 de febrero de 1976, suscitó una impresión enorme en todo el mundo científico, pues se trataba de un fenómeno totalmente insólito: ninguna técnica de retrato, manual o automática, funciona de esa manera, es decir, - con una intensidad en función de la distancia (la intensidad es, por lo contrario, siempre en función de la luz reflejada).

Científicos americanos de varios institutos de investigación se reunieron con John P. Jackson - les fascinaba el problema - y decidieron pedir permiso de realizar medidas directas sobre la Síndone en ocasión de la Ostensión de 1978. Para ello formaron una asociación privada sin fin lucrativo The Shroud of Turin Research Project (STURP) o sea Proyecto de Investigación del Lienzo de Turín. Elaboraron un programa de investigaciones que se presentó para su aprobación a las Autoridades responsables. Otros grupos, en Italia, pensaron también efectuar exámenes en diversos aspectos. Giovanni Riggi, que se adhirió al STURP coordinando sus investigaciones, quería fotografiar el revés de la Síndone y recoger los polvos encontrados entre la tela y el lienzo de refuerzo: el Dr. Pier Luigi -- Baima-Bollone quería obtener fragmentos de hilo para su análisis; P. Soardo deseaba tomar medidas colorimétricas.

El Arzobispo de Turín, Custodio de la Síndone por cuenta de Humberto de Saboya decidió, de acuerdo con él, autorizar los análisis pedidos, a condición de que los llevaran a cabo científicos de la debida competencia y no fueran peligrosos para el Lienzo. Se pidió al Politécnico de Turín que nombrara a una persona que supervisara los exámenes, y por eso aquí estoy yo.

Con estos exámenes los científicos no pretendían resolver el problema de la "autenticidad, considerado por muchos como el problema basilar y primario de la Síndone. Según los investigadores, tal problema no puede ser solucionado por las Ciencias físicas, porque no disponemos de un "identikit" o Carta de iden-

tividad de Jesús (1). En consecuencia, nunca podremos afirmar que el Hombre de la Síndone sea El (2).

Haciendo a un lado por el momento la cuestión sobre la "autenticidad", había en síntesis que responder a dos preguntas: ¿Cuál es la naturaleza físico-química 1) de la imagen; 2) de las manchas de sangre? Se trata de dos fenómenos distintos, como es fácil verificar examinando las fotografías.

STURP propuso un análisis no destructivo de la superficie del tejido, puesto que una imagen es, por definición, un fenómeno superficial: es una alteración local de la capacidad de una superficie de reflejar la luz, que puede ser causada por material añadido (pigmentos, tintas, etc), o por una modificación superficial de la estructura química del tejido mismo (como en el caso de una chamuscadura). Los instrumentos empleados fueron las ondas electromagnéticas (visibles, rayos X, infrarrojos y ultravioleta), y la obtención de fibrillas microscópicas con cinta adhesiva para los posteriores análisis microquímicos. Para asegurar la máxima inocuidad de los exámenes se decidió llevar hasta el objeto los instrumentos requeridos, en vez de llevar muestras del objeto al laboratorio. Algunos de los exámenes realizados son los primeros de su género en toda la historia.

La fluorescencia por rayos X permitió excluir la presencia de pigmentos minerales, que contienen siempre elementos pesados (sólo se encontró estroncio y hierro), que junto con el calcio se determinó por el agua empleada en el incendio de 1532, en una distribución irregular en la imagen. Los rayos X en el lienzo confirman el resultado. A pesar de su sensibilidad, que revela incluso el halo que rodea las manchas de agua, no se observa la imagen ni las manchas de sangre.

El análisis químico de las fibrillas de la imagen, apoyada por los resultados de la espectroscopía en lo visible y en lo infrarrojo, y de la termografía, excluye también la presencia de tintes orgánicos o materiales orgánicos añadidos. La imagen parece ser causada por el "amarillamiento" de las fibrillas superficiales, debida al efecto de deshidratación-oxidación de la celulosa misma por exposición a la luz o al calor. Sólo que en este caso el efecto, en lugar de dar amarillez uniforme o irregular a la superficie, ha creado una imagen bien proporcionada, sin distorsiones, ¡con una estructura de intensidad perfectamente relacionada a la distancia cuerpo-lienzo! La imagen afecta solamente al estrato superficial de las fibrillas, con un espesor de centésimas de milímetro, no "penetra" en el tejido.

1) En el próximo Boletín presentaremos un artículo referente al término "Identikit", o se Identidad.

2) En el próximo Boletín ofreceremos un artículo de Don Luigi Fossati, S.D.B., que estudia ampliamente si Cristo es o no es el Hombre de la Síndone.

La fotografía ultravioleta muestra alrededor de las manchas de sangre un halo fluorescente invisible a simple vista, sugiriendo la presencia de un halo de suero alrededor de la sangre coagulada. Por otro lado, al microscopio, las fibrillas de las manchas de sangre resultan recubiertas de una pátina roja, que al análisis microscópico resulta compuesta totalmente por proteínas y reacciona positivamente a los varios tests por la hemoglobina. Los análisis espectroscópico y fluoro-espectroscópico confirman la presencia de hemoglobina. Las fibrillas del halo fluorescente resultan recubiertas coincidentes con la hipótesis de que se trata de suero.

La presencia de bilirrubina en gran cantidad sugiere que la persona de la cual proviene esa sangre haya sido duramente traumatizada. Las manchas de sangre parecen entonces hechas por sangre entera coagulada, dejada sobre el lienzo por contacto con un cuerpo herido.

Los resultados de los exámenes han sido publicados en más de 20 artículos en revistas científicas especializadas con difusión internacional, según las modalidades gráficas de la ciencia moderna.

La primera pregunta, sobre la naturaleza de la imagen y de las manchas, han tenido su respuesta: las manchas de sangre son verdaderamente de sangre, y la imagen es una decoloración superficial causada por la deshidratación-oxidación de la celulosa misma, sin materiales añadidos.

Por lo que se refiere a la segunda pregunta, estamos aún en alta mar: no podemos imaginar algún mecanismo capaz de dar cuenta de todas las características medidas, ni tampoco de contradecir algunas. No hay nada que aparezca en contradicción con las leyes físicas, pero tampoco existen fenómenos y técnicas artificiales conocidas que puedan dar lugar a un conjunto parecido de características. Las manchas son obviamente explicables por el contacto de un cuerpo herido, pero no la imagen: su tridimensionalidad excluye un "mecanismo de contacto", pero no conocemos ningún mecanismo que pueda causarla "a distancia".

Por lo que hace al problema de cuál de los dos fenómenos haya sido primero en el tejido, el hecho de que las fibrillas con la sangre no son amarillas bajo la pátina roja, sugiere que la imagen se haya formado después de las manchas de sangre.

Siempre en la investigación científica las respuestas obtenidas generan otras preguntas, más específicas; estas, junto con los problemas no resueltos, han llevado a un nuevo programa de investigaciones, actualmente en estudio por las Autoridades competentes. En concreto se piensa cortar un fragmento de tejido suficiente para su datación con el método de radiocarbono y efectuar varios estudios con el fin de conseguir los parámetros necesarios que permitan tomar las medidas óptimas necesarias para su conservación.

\$\$\$\$\$\$\$\$ \$\$\$\$\$\$\$\$

L A V I C T O R I A D E D I O S

SEGUNDA PARTE

María de los Angeles Chávez G. C.M.S.

U N A N U E V A C R U Z A D A

En 1198 fue asumido al pontificado Inocencio III quien se dió a la tarea de organizar otra cruzada. Al mismo tiempo Tibaldo de Champagne estaba movilizando a varios caballeros nobles, pensando también en una nueva cruzada. Esta noticia la recibió el pontífice con gran alegría. Además existía la labor de dos predicadores: Fulko de Neuilly en Francia y Martin de Pairis en Alemania, quienes acabaron por completar el cuadro para cristalizar finalmente la idea.

Sin embargo, los países europeos estaban pasando por momentos difíciles: Inglaterra tenía el problema de que a la muerte de su rey, Ricardo, el trono estaba en disputa entre Juan, hermano del rey, y Arturo, sobrino de ambos. Alemania vivía una guerra civil. Entonces los que verdaderamente se animaron para llevar a cabo la cuarta cruzada no fueron ni reyes ni gente piadosa, sino los nobles comandados por Tibaldo de Champagne.

Entre los caballeros dignos de mencionar están Balduino IX de Hainault, conde de Flandes; Reinaldo de Dampierre, Godofredo de Villehardouin, Bonifacio de Montferrato.

Al regresar a Alemania Felipe de Suabia, hermano del difunto rey Enrique VI "el Cruel", reclamó el trono y se apoderó de él, dejando a Federico, hijo de Enrique, bajo la custodia papal.

Estos momentos históricos fueron relatados por dos grandes historiadores que incluso intervinieron en los hechos: Godofredo de Villehardouin y Roberto de Clari.

L A C U A R T A C R U Z A D A

Cuando Enrique VI atacó y se apoderó de Sicilia, se encontraba entre los prisioneros la joven viuda del príncipe heredero siciliano, Roger. Ella era Irene Angelina, hija del emperador de Constantinopla Isaac el Angel. Y Enrique VI entregó a la princesa a su hermano Felipe de Suabia, quien verdaderamente se enamoró de ella y se casaron por amor.

Mas Felipe de Suabia tenía las mismas ideas que su hermano: de algún modo apoderarse de Constantinopla.

Sucedieron entonces dos acontecimientos al mismo tiempo: por un lado el emperador de Constantinopla Isaac el Angel fué depuesto por su hermano, quien tomó

el nombre de Alejo III; a Isaac lo dejaron ciego y lo hicieron prisionero, pero su hijo el joven Alejo logró escapar y buscó refugio en Alemania con su hermana y su cuñado.

Por otro lado Tibaldo de Champagne entabló negociaciones con Venecia, y de súbito la muerte lo sorprendió en marzo de 1201; y Bonifacio de Montferrato tomó las riendas de la expedición. Siguiendo con lo ya iniciado por Tibaldo, el enviado a Venecia fué Godofredo de Villehardouin, firmándose en abril de 1201 un tratado entre francos y venecianos. Allí se estableció que a cambio de ochenta y cinco mil marcos de plata de Colonia, Venecia suministraría a los cruzados caballeros, escuderos, infantes y galeras para escoltar la cruzada, a condición de que la mitad de lo que se conquistara fuese para Venecia. Y que firmado el acuerdo zarparían rumbo a Egipto.

Bonifacio de Montferrato y Felipe de Suabia eran muy amigos, y esta amistad no agradaba al papa Inocencio III, pues ambos personajes se caracterizaban por ambiciosos y carentes de escrúpulos, y el Papa presentía que la supuesta cruzada iba ya por mal camino.

Felipe de Suabia recibió al mismo tiempo a su cañado Alejo para protegerlo, y a su amigo Bonifacio de Montferrato lo invitó a pasar unas vacaciones. Los tres celebraron un consejo: Alejo quería recuperar el trono de Constantinopla, Felipe tenía el plan de ayudarlo, pero la idea era de apoderarse del Imperio Oriental, y Bonifacio tenía un ejercito; sería entonces fácil, antes de ir a cumplir con la cruzada, llegarse a Constantinopla.

Cuando ya Venecia había cumplido con lo convenido, los francos no habían podido conseguir el dinero; éstos entonces decidieron atacar la ciudad de Zara que estaba en poder de Hungría. Sin ninguna compasión saquearon la ciudad, y el Papa procedió a excomulgar a cruzados y venecianos. Esto poco interesó a Bonifacio de Montferrato y a Felipe de Suabia ya que ambos estaban excomulgados con anterioridad.

Como ya era finales del año 1202, cruzados y venecianos decidieron pasar el invierno en Zara. En ese tiempo llegó a ellos un mensajero para comunicarles un ofrecimiento que les hacía Alejo el hijo de Isaac, de pagar la deuda que aún tenían los cruzados con Venecia, a cambio de que la expedición continuara hasta Constantinopla para ayudarlo a recuperar el trono.

Era Constantinopla una hermosa ciudad, con su plano urbanístico trazado al estilo romano. Se hallaba dividida en barrios, y uno de ellos estaba ocupado por el palacio de Blaquernas; y en su iglesia, Santa María de Blaquernas, se conservaba una extraordinaria reliquia, que desde el siglo X el emperador Romano Lecapeno había mandado traer de Edesa. Es Roberto de Clari quien habla de esta reliquia: "... es el Santo Lienzo que envolvió el cuerpo muerto de Nuestro Señor Jesucristo, y que se exponía todos los viernes acomodada en ángulo diedro, de tal manera que se podían contemplar de pié tanto la imagen frontal como la dorsal".

La flota de los cruzados bordeó el Peloponeso y finalmente llegaron a Constantinopla el 24 de junio de 1203. Alejo III el usurpador huyó; y a pesar de

que el joven Alejo había prometido a los cruzados que la ciudad no opondría resistencia, no fué así: Constantinopla sin rey se defendió, aunque poco tiempo después fué vencida.

Se entregó el trono de Constantinopla a Alejo, con el nombre de Alejo IV, quien empezó a reinar junto con su padre Isaac, ya liberado de la prisión.

E L A U G E D E L O S T E M P L A R I O S

A principios del siglo XIII los caballeros del Temple eran dueños de barcos, teniendo como marco el mar Mediterráneo.

Se sabe que no solamente transportaban peregrinos, sino también productos de mercadería y objetos de veneración rescatados de los lugares santos.

Había crecido tanto la Orden, que hubo necesidad de que se dividieran en provincias. En Oriente fueron cinco: Jerusalén, Trípoli, Antioquía, Chipre y Rumanía. En Occidente eran doce: Sicilia-Apulia, Lombardía, Portugal, Castilla, Aragón-Cataluña, Alemania Superior, Alemania Inferior, Bohemia-Austria, Inglaterra-Escocia-Irlanda, Francia, Normandía, Aquitania y Provenza.

C O N S T A N T I N O P L A , E S C E N A R I O D E L A C R U Z A D A C O N T R A L O S C R I S T I A N O S .

Y regresando a Constantinopla, Alejo IV, confiado y poco previsor, no pudo cumplir con la deuda; así que en el Palacio de Blaquernas lo destituyeron y finalmente lo asesinaron, y al poco tiempo murió su padre Isaac.

El francés Otto de la Roche se encargó de custodiar todo Blaquernas.

Apareció un oscuro personaje de nombre Murzuphlus que tomó el nombre de Alejo V, pero no era popular.

Los cruzados pensaron en Felipe de Suabia, pero él estaba demasiado lejos; les gustaba la idea de nombrar a Bonifacio de Montferrato, pero sabían que era demasiado ambicioso. Luego se pensó en elegir a un franco como emperador y a un veneciano como patriarca, utilizando como palacio imperial el de Blaquernas.

En su crónica, Nicetas Choniates dice que ante tal desorden y descontento, los cruzados atacaron haciendo uso de su flota y vencieron a los barcos griegos, al desembarcar y asaltar en principio el barrio de Blaquernas. Alejo V huyó, y comenzó el más grande saqueo que con mucha pena comenta la Historia. Constantinopla, que durante nueve siglos había sido la capital de la civilización cristiana, llena de obras de arte, riquísima en objetos de valor, se convirtió en un río de sangre. No se respetaron ni monasterios, ni iglesias, ni las bibliotecas;

tanto las residencias como las casas pobres fueron asaltadas, en las calles morían mujeres y niños..."; Incluso sarracenos hubieran sido más indulgentes!" exclamó Nicetas Choniates.

Y después de repartirse el botín la siguiente tarea era la de elegir emperador.

¿Qué fué de la Santa Síndone? Se sabía que Otto de la Roche se la entregó a su padre Poncio de la Roche; luego Roberto de Clari dijo: "ni griego ni francés supo qué fué de la Santa Síndone" (1).

LOS AÑOS PERDIDOS

"Como la cierva languidece tras las corrientes de agua,
languidece mi alma en pos de Tí, mi Dios.
Tiene mi alma sed de Dios, del Dios de vida;
¿Cuándo el Rostro de Dios podré ir a ver?" (Salmo 42, 2-3).

Desde 1204 en que ocurrió la desaparición del Santo Lienzo, hasta 1357 en que apareció en Francia, es el período oscuro en la historia de la Sábana Santa. Y estos "años perdidos" dan lugar a una serie de teorías.

Mi criterio en este artículo está basado en la teoría del historiador Ian Wilson, y se apoya en lo siguiente:

Ya se hizo en la I PARTE un pequeño estudio sobre los Caballeros Militantes del Temple; se sabe cuál fué su inicio, cómo se organizaron, su interés en los vestigios del pasado, su ayuda a los peregrinos, su bravura como militares, su catequesis basándose en el arte gótico para enseñar y guiar a los fieles cuya mayoría en ese entonces no sabía leer, su sagacidad para el comercio y que junto con sus actividades de tipo bancario les dió oportunidad de extenderse por todo el mundo conocido construyendo monasterios y fortalezas.

Y se conoce también que en el momento de la cuarta cruzada, durante el saqueo de Constantinopla, los Templarios estaban en su máximo esplendor. La teoría es que, ya fuese cualquier cruzado, o Poncio de la Roche padre de Otto, al rescatar la Síndone, la entregó a los Templarios junto con otras reliquias, para que el Temple salvaguardara el preciado y venerando tesoro.

¿Y quién mejor sino los Templarios, verdaderos cristianos, pudieron y quisieron cuidar el santo Lienzo?.

1) Véase el estudio sobre la tristemente IV Cruzada y los avatares de la Síndone, por DOROTHY CRISPINO: "1204, ¿punto muerto o trampolín?", en SINDONE, Año II, n. 4, marzo de 1985, pp. 85-91 (Nota de la Redacción).

En Palestina, en la ciudad de San Juan de Acre, llamada así por una iglesia construida por los caballeros de la orden de San Juan, los Templarios guardaron gran cantidad de reliquias, hasta que los cruzados perdieron el sitio en 1291, y fué entonces cuando los caballeros del Temple trasladaron a Francia las reliquias y objetos que resguardaban.

A pesar de la gran influencia e intervención de los Templarios en su época, la Orden siempre apareció ante los ojos del mundo de aquel entonces, e incluso del actual, como un grupo misterioso con rituales ocultos, lo cual definitivamente no es cierto, pues se conocen sus estatutos.

El historiador Wilson encontró que a mediados del siglo XIII la ceremonia de iniciación para caballeros nobles tuvo como oración consagratoria el Salmo 67;

"¡Que Dios sea misericordioso para con nosotros y nos bendiga,
Y disponga que su Rostro nos ilumine;
para que se conozca en la tierra tu camino,
Tu salvación en todas las naciones!
¡Te den, oh Dios, gloria los pueblos,
todos los pueblos te den gloria
La tierra ha dado su fruto,
Dios, nuestro Dios nos bendice.
¡Dios nos bendiga y sea temido
por todos los confines de la tierra!"

La ceremonia se efectuaba ante la Sábana Santa, doblada de tal forma que sólo se podía contemplar el Rostro.

En Inglaterra, en Templecombe de Somerset hay unas ruinas de una capilla templaria. Se encontró en ella un panel cubierto de polvo de carbón; cuando este panel se limpió en 1951, apareció la pintura de un rostro extraordinariamente similar al de la Síndone.

U N S I G L O D E S P U E S . . .

Francia había tenido por rey a un hombre extraordinario, Luis IX (1226-1270), quien veintisiete años después de su muerte había sido canonizado: San Luis.

San Luis tenía el corazón lleno de bondad y la característica de su reinado fué su inagotable caridad y equidad, de tal forma que reyes que se encontraban en problemas políticos entre sí, acudían a San Luis para que actuara como árbitro. Todos, poderosos y vasallos, tenían fe en sus decisiones, por lo que el historiador inglés Mathieu Paris lo llamó "el rey de reyes de la tierra".

Mas esa armonía creada por San Luis fué tirada por la borda por su nieto Felipe apodado el Hermoso (1285-1314).

Con Felipe el Hermoso la monarquía feudal fué transformada en monarquía ab

soluta, pues los consejeros del rey eran legistas que se inspiraron en el Derecho Romano que proclama que "la voluntad del soberano es la ley".

Felipe IV deseaba dominar todos los territorios franceses. Así, se apoderó de la Gascuña que pertenecía a Eduardo I de Inglaterra. Pronto se inició la guerra entre ambos monarcas, y el rey francés necesitaba más recursos económicos - para combatir, por lo que empezó a exigir el pago de diezmos a todas aquellas Ordenes religiosas (entre ellas la del Císter) que estaban inmunes a los impuestos, y también los laicos pagaron fuertes contribuciones.

El Papa Bonifacio VIII dictó entonces una Bula en la que prohibía a los -- clérigos pagar impuestos al poder laico, y a su vez a los laicos exigir impuestos a la Iglesia sin el permiso de la Santa Sede.

Por su lado, Felipe el Hermoso prohibió a los franceses que exportaran dinero del reino sin su consentimiento y entonces la Santa Sede no podía recibir -- diezmos de los fieles.

El Papa creó un obispado en Francia (1301) sin pedir autorización al rey. El rey encarceló al obispo; y el Papa dictó una bula en la que afirma que la autoridad de un rey debe someterse primero a la del pontífice. Felipe el Hermoso quemó la bula y Bonifacio VIII lo excomulgó.

Al mes de todos estos acontecimientos falleció Bonifacio VIII. El nuevo Papa Benedicto XI, que era una persona pacífica, levantó la excomunión al rey, pero dentro de este enredo político, ocho meses después fué envenenado el Papa.

Felipe el Hermoso eligió al arzobispo de Burdeos nombrándolo Papa Clemente V; y estableció la Santa Sede en Avignon.

Los Templarios, guardianes en Tierra Santa y grandes ecónomos en Occidente, provocaron la envidia de no pocos; mucho se decía que con la pérdida de San Juan de Acre en 1291, la Orden ya no tenía ninguna finalidad de existir y se pensó en fusionar a los Templarios con la Orden de los Hospitalarios.

En 1306 Francia vivió una sublevación, pues la gente p testó por la alteración de la moneda. El rey Felipe el Hermoso tuvo que refugiarse en una casa de la orden templaria recordando que la Orden del Temple abrazaba a sus miembros vinculados por votos religiosos y la obediencia debida sólo a su superior, y que, si no dependían de la Santa Sede, mucho menos de la autoridad de los monarcas. Por todo esto el rey francés buscó asilo en terreno templario. Pero aunque el rey recibió préstamo de los Templarios, los empezó a aborrecer cuando en el momento de las discrepancias y luchas entre Felipe el Hermoso y Bonifacio VIII, los templarios tomaron partido por el Papa.

Felipe el Hermoso quiso unir la orden Templaria a la de los Hospitalarios, y que tuviesen como jefe supremo a uno de sus hijos; y esta decisión se la presentó al papa Clemente V en Poitiers. Mas el Gran Maestre Jacobo de Molay recha-

zó rotundamente todo esto en una Memoria que presentó al Papa y que aún se conserva.

E L P R I N C I P I O D E L F I N

Un personaje oscuro de no menos oscuro recuerdo llamado Esquiu de Floyrano, originario de Béziers y Prior de Montfalcon, acusó a los Templarios ante el rey de Aragón Jaime II; mas este soberano no prestó oídos al asunto, y entonces Esquiu se dirigió a Francia.

Hay dos narraciones muy interesantes que relatan el principio del fin de los Templarios. Ambas historias cuentan que había en la cárcel dos sujetos corrompidos, uno era un templario renegado y el otro un criminal. Ambos estaban condenados a muerte, y para obtener un indulto acordaron en acusar a los Templarios - ante el rey francés basándose en las acusaciones de Esquiu de Floyrano. Estos en tregaron una larga lista de acusaciones abominables. Felipe IV dió crédito a este par de individuos y al prior de Montfalcon, y mandó apresar a varios templarios e hizo que entraran espías dentro de la Orden.

E L G R A N M A E S T R E J A C O B O D E M O L A Y

Clemente V supo de esas graves acusaciones antes de su coronación. Posteriormente mandó llamar al Gran Maestre Jacobo de Molay, quien se encontraba en Chipre, que se había convertido en el sitio de principal residencia de la Orden desde la pérdida de San Juan de Acre.

Jacobo de Molay había servido a la Orden durante cuarenta y dos años, y era Gran Maestre desde el año de 1298. Acudió al llamado del Pontífice sin sospechar su próxima terrible suerte.

Felipe el Hermoso recibió al Gran Maestre y a sus compañeros con mucha cordialidad y les pidió dinero prestado.

Mientras tanto Jacobo de Molay pidió al Papa que, sabiendo de los rumores que corrían en los que se acusaba a la orden de herejía y sodomía, se abriese una investigación al respecto, petición que aceptó Clemente V.

Mas entonces el sentimiento traidor y ambicioso de Felipe el Hermoso hizo acto de presencia, y ordenó la prisión y persecución de los Templarios, además de exigir a Clemente V la total exterminación de la Orden.

Jacobo de Molay y otros ciento treinta y ocho caballeros fueron encarcelados en el castillo del Temple (13 de octubre de 1307). Y para calmar la consternación y sorpresa del pueblo, el rey mandó publicar y exponer los crímenes que cometían los templarios.

1.- La primera acusación era que al iniciarse en la Orden, los templarios renegaban de Cristo, de la Virgen María y de los santos.

2.- No aceptaban la divinidad de Cristo, considerándolo falso profeta, y por lo cual el templario debía de pisotear y escupir la cruz.

3.- No aceptaban los Sacramentos.

4.- Debían de practicar la sodomía, el no hacerlo serían decapitados.

5.- Estaban obligados a enriquecer la orden a costa de lo que fuera.

6.(Y esto es lo que más llama nuestra atención) Al iniciarse un templario, tenía que adorar a un demonio que se representaba como un ídolo en forma de cabeza humana con barba y que se llamaba Bafomet.

Se recordará el Salmo 67, la pintura que se encontró en Templecombe en Inglaterra y, si se relacionan con esta última acusación, se da lugar a establecer la teoría de que al iniciarse un templario en la orden, sí se presentaba un ROSTRO en medio de una ceremonia especial, en la que se decía que se contemplaba y veneraba por un momento el rostro de Cristo (claro que no era Bafomet). Lo más probable es que se tratase del Rostro de la Sábana Santa.

G O D O F R E D O D E C H A R N A Y

Junto con Jacobo de Molay fué también encarcelado el Maestre de Normandía llamado Godofredo de Charnay. Después de sufrir torturas, estos dos personajes protestaron diciendo que todas las acusaciones a los templarios eran falsas, y que la Orden del Temple fué siempre santa.

El cronista de la época, Guillermo de Nangis, relata cómo estos dos grandes templarios, el 19 de marzo de 1314, fueron llevados a la plaza de Nuestra Señora de París, y de aquí a una pequeña isla en el Sena frente a la gran catedral gótica, en la que había una hoguera. Y ante el asombro y admiración de los espectadores y de sus acusadores, Jacobo de Molay se despojó de su ya muy raído hábito como un signo de respeto a la mancillada Orden, y junto con Godofredo de Charnay se internaron valientemente en las llamas.

Mientras ardía lentamente, Jacobo de Molay emplazó de esta manera a sus tres acusadores.

"!!! Las herejías y los pecados de que se nos acusa no son verdad; la regla del Temple es sagrada y justa; pero soy digno de muerte y dispuesto estoy a sufrirla con paciencia... Clemente papa... Felipe rey... Guillermo inquisidor, apelo de vuestra sentencia al tribunal de Dios y os cito a comparecencia ante El en el término de seis meses !!!"

En efecto, Clemente V murió el 20 de abril de 1314. El rey, desde la muer-

te de Molay, sufrió una enfermedad que nadie pudo dilucidar y murió el 29 de noviembre de 1314.

G O D O F R E D O D E C H A R N Y

Hacia 1357 apareció la Sábana Santa en manos de un caballero de nombre Godofredo de Charny. La pregunta es: ¿Este caballero sería pariente de aquel Maestro de Normandía Godofredo de Charnay? Los nombres son prácticamente iguales, y como aún estaba reciente la época de la persecución a los Templarios, quizá Godofredo de Charny prefirió el silencio en cuanto a su parentesco y guardó el Santo Lienzo hasta que ya todo estuviese en calma.

- - - - -

Es apasionante tratar de seguir las huellas que en la Historia dejó la Sábana Santa; y aunque se habla de "años perdidos", no hay la menor duda de que esta extraordinaria reliquia es un manifiesto de LA VICTORIA DE DIOS, pues a través de los siglos la Síndone se ha conservado para proporcionarnos a nosotros, la gente del siglo XX, no sólo el placer espiritual de contemplar el Rostro de Nuestro Señor Jesucristo como lo harían quizá los caballeros templarios, sino también el interés de la investigación en todos los campos del conocimiento.

Pronto los monasterios templarios quedaron en ruinas. Ahora sólo el viento lee en sus muros lo que escribieron tantas veces aquellos fieles cristianos, y quedamente murmura:

"No a nosotros sino a tu Nombre, Señor, sea dada la gloria".

B I B L I O G R A F I A

- 1) STEVEN RUNCIMAN, Historia de las Cruzadas. Versión española de German Bleigberg. Alianza Editorial 1981.
- 2) KENNETH E. STEVENSON - GARY R. HABERMAS, Dictamen sobre la Sábana de Cristo. Editorial Planeta, Barcelona, España 1981.
- 3) MANUEL SOLE, La Sábana Santa de Turín. Editorial Mensajero, España.
- 4) IAN WILSON, The Shroud of Turin. Image Books, New York 1979.
- 5) MARTIN NORTH, El Mundo del Antiguo Testamento, Ediciones Cristiandad, Madrid 1976.
- 6) G. ERNEST WRIGTH, Arqueología Bíblica, Ediciones Cristiandad, Madrid 1975.
- 7) Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa Calpe S. A. Madrid Barcelona.
- 8) ALBERTO MALET y J. ISSAC, Curso de Historia Universal. Tomo: La Edad Media. Editora Nacional, México, D. F. 1949.
- 9) ALAIN DEMURGER, Auge y Caída de los Templarios. Colección Enigmas del Cristianismo México, D.F. 1986.

10) IDA APPENDINI y SILVIO ZAVALA, Historia Universal, 2a. parte, Edad Media. Editorial Porrúa, 12a. México, D.F. 1982.

11) LLORCA, GARCIA-VILLOSLADA, MONTALBAN, Historia de la Iglesia Católica, Tomo II, Edad Media. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1976.

~~~~~

CITAS ACERCA DE LA SÁBANA SANTA
=====

Dr. Julio López Morales C.M.S.

"¡Qué consuelo tan grande me concede el Señor, mostrándome su Santísimo Rostro!".

Cardenal Maurilio Fossati
Arzobispo de Turín (Mayo 1931)

"He aquí que todas las ciencias naturales: anatomía, fisiología, física, química, fotografía, medicina y quizá también radiología, se unen hoy a las ciencias sagradas para afirmar y probar la autenticidad de la Síndone".

Don Natale Noguier di Malijay, S.D.B. (1930)

"Es Cristo mismo el que se imprimió en esta sábana funeraria. Y si no es Cristo ¿quién pudo ser? ¿quizá un condenado al mismo suplicio de la cruz? Pero, ¿cómo podría entonces explicarse la expresión majestuosa que se lee en este Rostro?".

Dr. Ives Delage
Academia de Ciencias de Paris (1902)

"Alza, pues, Señor sobre nosotros la luz de tu serena Faz: pones gloria en mi corazón".

Ps. IV-7

"Con Cristo he sido crucificado y no soy yo quien vive, sino vive Cristo en mí".

Gl. II-20

"Si no creemos en la Resurrección, vana sería nuestra Fe"
San Pablo I Cor. 15;14

"Mi pueblo buscará mi Rostro... y se convertirá" Par. 7,14

"La Sábana Santa es la reliquia más espléndida de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo"

Papa Juan Pablo II (27 Abril 1980)

"Cada vez que veo el Rostro de Cristo en la Sindone mi corazón susurra: es El, ¡Es el Señor!"
Papa Paulo VI

"No es tan sólo un retrato, ¡es su presencia misma!" Paul Claudel

"Señor, veneramos tu Sindone que es la huella de tu Pasión y la prueba de tu Resurrección".

Dr. Julio López M.

L A E S T R E L L A P O L A R

Desde la más remota antigüedad, el hombre siempre ha buscado lo que es constante, lo que no cambia, lo que permanece igual aún cuando las demás circunstancias cambien. Se puede decir que es una propiedad inherente de la mente humana: la tenemos desde el nacimiento.

Así, cuando conocemos a una persona que es constante en sus decisiones, es firme en sus ideas, es ecuaníme, la aceptamos. Nos "cae bien". En cambio, - cuando conocemos a una persona que es voluble, cambia frecuentemente sus decisiones, que no sabemos cómo va a actuar, la rechazamos. Nos "cae mal".

En realidad, ése ha sido siempre el objetivo de la ciencia: determinar lo que es constante, lo que no varía sean cuales sean las condiciones que se presenten, encontrar lo regular dentro de lo que parece ser irregular, ya que de esa manera las situaciones que se presentan se vuelven predecibles. Así, por ejemplo, si sabemos que el perímetro de un círculo siempre es 3.1416 veces mayor que su diámetro, nos sentimos satisfechos, ya que de esa manera quedan determinados una gran cantidad de problemas relacionados con el círculo; o si sabemos que los cuerpos caen cerca de la superficie terrestre siempre con una aceleración de 9.8 metros por segundo cada segundo, también nos sentimos satisfechos porque una gran cantidad de problemas relacionados con la caída de los cuerpos tendrán solución; o si sabemos que la energía que necesita un automóvil para alcanzar cierta velocidad siempre es igual a la mitad del producto de su masa por la velocidad al cuadrado, los constructores de automóviles se sentirán satisfechos porque con ello sabrán qué tipo de motor o qué tipo de combustible deberán usar.

Los astrónomos de la antigüedad se percataron de que la mayoría de las estrellas no conservan su posición respecto a nosotros debido a que (hoy lo sabemos) la Tierra gira sobre sí misma, y además gira alrededor del Sol. Esa falta de constancia en la posición de la mayoría de las estrellas hizo que llamaran la atención ciertos grupos de estrellas situadas cerca del polo norte celeste que varían poco en su posición. Y en especial hay una, la Estrella Polar, que prácticamente no cambia de posición: siempre es visible, toda la noche, y todas las noches del año. (Esto es debido a que está casi en el cenit del Polo Norte). Los antiguos navegantes, griegos y fenicios, aprovecharon esta propiedad para tomarla como punto de referencia, para no perder el rumbo aún cuando estuvieran sumamente lejos de su patria, y aún sin conocer los lugares por donde anduvieran.

¿Y qué relación tiene la Sábana Santa con la Estrella Polar?

Veamos. Muchos sindonólogos han llamado a la Síndone la "Estrella Polar" de los cristianos del siglo XX. ¿Por qué esa comparación? Desde fines del siglo XVIII (y concretamente hablando, desde la Revolución Francesa) el mundo cristiano se ha visto frecuentemente golpeado por continuas oleadas de ideologías, pseudo-filosofías descristianizadoras. Desde los que niegan la existencia de Dios,

pasando por los que dicen que Jesucristo nunca existió, o los que afirman que la Resurrección y los milagros no pueden ser porque contradicen a la verdad y la razón y por lo tanto, son anticientíficos, (curiosamente, también es anticientífico afirmar la imposibilidad de algún fenómeno, sólo porque "contradice a la razón") (1) o los que dicen que los milagros no pueden ser, porque con ellos Dios ofendería a la naturaleza humana (afirmación que la contradicen los hechos: si Cristo nos vino a "ofender", ¿cómo ha tenido miles de millones de seguidores durante casi dos mil años?), o los que dicen que la religión es una droga que estupeface a los pueblos, o que la Fe nace de la ignorancia y que, por lo tanto, los que sí "saben la realidad" nos van a abrir los ojos a los que estamos bajo los efectos del "opio-religión".

Todo este bombardeo contra el cristianismo ha provocado que muchos cristianos dejen de serlo, pero también ha provocado que haya miles de cristianos que, sin dejar de serlo nominalmente, se dejen llevar por la corriente. Así tenemos miles de católicos que lo son "a su manera", que para ellos la Consagración y los Sacramentos "son simbólicos", que Jesucristo fue "un gran filósofo" o "un revolucionario", o que la Resurrección fue "interior, en el alma de los discípulos", o que la Iglesia es retrógrada porque no acepta las "realidades de nuestro tiempo" como el aborto y otras cosas, etcétera, etcétera.

Pero dentro de esta enorme turbulencia en la que nada es constante, en la que todos los que quieren sostener su Fe se han visto, en mayor o menor grado, torturados psicológicamente, surge la "Estrella Polar"; la Santa Síndone. Con ella, Cristo nos ha indicado dónde está el norte; y, como los antiguos navegantes, ya no nos perdemos, no importa cuánto nos alejemos ni qué tan oscura esté la noche, ni qué tan agitado esté el mar. En la Síndone, Cristo parece decirnos (y en lenguaje científico): "Mírame, véme mis heridas en las manos y en los pies, en la cabeza, y el boquete en mi costado: realmente sufrí tal como lo dicen los Evangelios. Y véme cómo realmente morí y RESUCITE".

Ing. Rodolfo Chávez G.

1) Los fenómenos relativistas, tales como la dilatación del tiempo, la contracción de la longitud, y el aumento de la masa de un cuerpo que se acerca a la velocidad de la luz, contradicen a la razón, y sin embargo, ¡son ciertos!.

LOS PAPAS ANTE LA SABANA SANTA

10a. PARTE

Marisa R. de Orozco. C.M.S.

JUAN PABLO II. A la muerte del papa Juan Pablo I (Albino Luciani) el 29 de Septiembre de 1978, se convocó a un nuevo Cónclave, del que salió electo Karol Wojtyla, primer papa Polaco y extranjero después de varios siglos de papas italianos, quien escogió como nombre el de Juan Pablo II en recuerdo a su antecesor. Así que empezó a reinar desde Octubre de 1978 hasta nuestros días, se ha caracterizado por su simpatía, su sencillez, amabilidad, actividad y celo apostólico. Ha hecho ya bastantes viajes apostólicos por todo el mundo empezando por la esca la en Santo Domingo y la visita a nuestra Patria en Enero de 1979: seis gloriosos días llenos de recuerdos maravillosos, siendo además el primer Papa en visitarnos. Se podría decir que el Papa Peregrino, el papa amigo que visita a sus hijos llevándoles el mensaje de Cristo de amor, paz, justicia, etc.

También se destaca por haber escrito libros como "Amor y Responsabilidad" (sobre el matrimonio), "La Fe Según San Juan de la Cruz", y otros, pero sobre todo ya como papa sus encíclicas como: "Redemptor Hominis" al principio de su pontificado, "Dives in Misericordia", sobre la Misericordia Divina, "Laborem Exercens" sobre el trabajo humano en el 90 aniversario de la Rerum Novarum., "Slavorum -- Apostoli", en memoria de la obra evangelizadora de los Santos Cirilo y Metodio después de once siglos, "Dominum et Vivificantem" sobre el Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del mundo, y "Redemptoris Mater", sobre la Santísima Virgen y la Iglesia. Sus mensajes anuales sobre la paz en el mundo, sus cartas y exhortaciones apostólicas como "Catechesi Tradendae", sobre la catequesis en nuestro tiempo, "Patres Ecclesiae" con ocasión del XVI centenario de la muerte de San Basilio, "Familiaris Consortio" sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual, "Salvifici Doloris" sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano, "Redemptionis Donum" a los religiosos y religiosas sobre su consagración a la luz del Misterio de la Redención, "Reconciliatio et Paenitentia" sobre la reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia hoy, y otros documentos como "Las Universidades y Facultades Eclesiásticas", sus mensajes de cada año a todos los Sacerdotes y Religiosos en ocasión del Jueves Santo, "El misterio y culto de la Eucaristía", el "Jubileo de la Redención", "Mensaje a los jóvenes y a las jóvenes del mundo, en ocasión del año Internacional de la Juventud, y todos los discursos y mensajes a cada País y pueblo que ha visitado y seguirá visitando.

En fin que desde Octubre de 1978, se viene alzando desde Roma y desde los rincones todos del mundo una voz que sí se hace escuchar: la de un Papa que no se nos presenta como un ser sublime y etéreo, sino profundamente humano. Un Papa que goza como nadie del abrazo afectuoso y del apretón de manos fuerte y sincero. Un Papa, en fin, que vive y siente no sólo en su función de Jefe de un credo religioso, sino también de hombre; y que, por tanto, se regocija con cuanto sea pa ra el bien del hombre, y sufre y se afana con cuanto ocurra para su mal.

Por eso Karol Wojtyla (Juan Pablo II), ha logrado recordarle al hombre lo que éste parecía haber olvidado: que además de un cuerpo tiene un alma y que es preciso atender también a la salud y bienestar de esa alma.

Respecto de la Sábana Santa:

Al regresar del Cónclave que acababa de elegir a Juan Pablo I, el Cardenal Karol Wojtyla pasó por Turín, y el 10. de Septiembre celebró la Santa Misa ante la Sábana Santa. Siendo aquel día Primer Viernes de mes, quien al mes siguiente habría de ser el primer papa Polaco, se dirigió, acompañado de dos sacerdotes suyos, a la Basílica de María Auxiliadora y le dijo al Rector del Santuario: "Yo conozco ya esto. Enséñeles la Basílica a mis dos acompañantes". Entre tanto, el Cardenal Wojtyla recorrió solo el Vía Crucis, arrodillándose delante de cada Estación. Tras su visita a la Sábana Santa, el Cardenal Wojtyla fué abordado por los periodistas a quienes, entre otras hermosas cosas, dijo: "Estoy profundamente vinculado a la Sábana Santa... La conocía desde mis días de seminarista... ¡Cuántos de mis paisanos habrían querido venir a ver de cerca este documento que habla en su silencio con un lenguaje maravilloso!" (La Stampa, 2-9-1978).

Ya como Papa, el 13 de abril de 1980 llegó a Turín en visita pastoral. ¿Visitaría la Síndone? Nadie lo sabía. Su programa era tan denso y era tan limitado el tiempo, que parecía imposible encontrar un hueco para ello. Sin embargo, a eso de las once, al constatar que el retraso resultante entraría dentro de un límite admisible, se dió la orden, ya esperada de antemano, y presentes las tres llaves, símbolo de las tres autorizaciones (entre las cuales la del Rey Humberto) - para una Ostensión privada. Y después de la Misa delante de la Catedral y del rezo del Regina Coeli coreado por la inmensa turba de fieles, Juan Pablo II, flanqueado por los Cardenales Pellegrino, Arzobispo dimisionario de Turín, y Ballesstrero, actual Arzobispo, y acompañado de un exiguo número de prelados, subió a venerar la Síndone del Señor.

Refiriéndose a ella, dijo el Papa en la Plaza de la Consolata, ante las Autoridades Civiles: "Cuando a primeros de septiembre de 1978 vine a Turín como peregrino, ansioso de venerar la Sábana Santa, insigne Reliquia vinculada al misterio de nuestra Redención, no podía ciertamente prever, al día siguiente de la elección de mi amado predecesor Juan Pablo I, que volvería yo acá a menos de dos años de distancia, cargado de otras responsabilidades y en diferente contexto". (Osserv. Romano, número 36, 370 Pág. 6).

En la Catedral de San Juan, hablando al Clero, dijo: "Todo fiel debería poder decir de cada uno de nosotros lo que cada cristiano confiesa con San Pablo refiriéndose a Jesús: "Me amó y se entregó a Si mismo por Mí" (Gal. II, 20), tal como la Sagrada Síndone, aquí albergada, oportunamente nos recuerda" (Ibid., pág. 9).

En la Plaza de la Catedral, durante la Homilía:

"El Misterio Pascual ha encontrado aquí algunos de sus más espléndidos testigos y apóstoles... Y no podía ser diversamente tratándose de la Ciudad que ate-

sora una Reliquia tan insólita y misteriosa como la Sábana Santa, ese extraordinario testigo, si hemos de aceptar los argumentos de tantos hombres de ciencia, de la Pascua: de la Pasión, de la Muerte y de la Resurrección. Testigo mudo, pero al mismo tiempo asombrosamente elocuente" (Ibid, pág. 4).

Y una semana más tarde, el domingo 20 de abril, en la Plaza de San Pedro, después del "Regina Coeli", tras enumerar los jalones de su visita a Turín, añade... "Y también la Catedral de Turín, el lugar donde, desde hace siglos, se encuentra la Sábana Santa, la Reliquia más espléndida de la Pasión y de la Resurrección" (L'Osservatore Romano, edición semanal. 27 de abril de 1980).

"Santo Padre, cuando besásteis el Lienzo de Cristo - comenta el Notiziario del Centro Internacional di Sindonologia - seguros estamos, de que Jesucristo os devolvió el beso".

B I B L I O G R A F I A

JUAN PABLO II. El Papa Amigo, Número especial de Activa, Octubre de 1978. Pág. 2.

CARREÑO ETXANDIA, S.D.B. Al Cerrarse la Urna de la Sábana de Cristo, Segunda parte de las Huellas de la Resurrección, Hogar del Misionero Alzuza (Navarra), 1980. Págs. 6, 7, 8, y 11)

#####

CONFERENCIA SINDONOLOGICA EN PHOENIX, ARIZONA, ESTADOS UNIDOS

El 30 de julio próximo pasado, el Doctor Enrique Rivero-Borrell, Presidente del Centro Mexicano de Sindonología, viajó a la Ciudad de Phoenix, Arizona, Estados Unidos, invitado por la Comunidad Mexicano-norteamericana "Chicanos por la causa", para dictar una conferencia sobre la Sábana Santa.

Gran interés despertó este evento, ampliamente anunciado, y que no obstante una fuerte tormenta congregó a unas 800 personas. El Doctor Rivero-Borrell había sido ya invitado en 1986 con el mismo fin, y debido al interés despertado acudió para esta segunda exposición.

Dentro de su estancia de 3 días en la Ciudad de Phoenix grabó dos programas para la televisión local, uno de los cuales fue transmitido el domingo 2 de agosto y el otro en vísperas de la visita de Su Santidad Juan Pablo a esa Ciudad, durante el mismo mes de agosto.

Nuestro Presidente ha sido invitado para dictar por tercera vez esta conferencia el próximo año de 1988.

E L T E S T I G O D E L A R E S U R R E C C I O N

Antonie Legrand, Miembro del Centro Internacional de Sindonología de Turín, y coautor con el Dr. Gallimard de la película "Le linceul du Christ".

El único testigo íntimo de la Resurrección del Señor fue la mortaja que envolvió su cuerpo mortal.

Ese Cuerpo que repentinamente cesó de ser material para convertirse en lo que llamamos "cuerpo glorioso", es decir inmaterial y por lo tanto inconmensurable (el átomo es demasiado grande para encerrarlo y el universo demasiado pequeño para contenerlo).

Ese Cuerpo que habían podido tocar y a su lado vivir, que había sufrido y estaba muerto, se había hecho impalpable a los ojos humanos. Continuaba existiendo, pero había cambiado su naturaleza (Los científicos que nos describen el fenómeno de la inclosión nos ayudan a comprender esto) (1).

Ese cuerpo, para poder ser tocado y visto por sus discípulos deberá momentáneamente cesar de ser lo que es tras el alba de Pascua, y materializarse para que ellos puedan de manera tangible darse cuenta de la realidad inmaterial de su gloriosa Resurrección y ser sus testigos.

Pero ningún hombre presenció el momento único en la historia del mundo, y sobre el cual reposa toda nuestra fe cristiana, en el que el cuerpo inerte de Jesús no recobró simplemente la vida como otros resucitados, sino que de cierta manera se reabsorbió, se desmaterializó para ser el eterno viviente, el eterno presente.

Tan sólo la Síndone que envolvía el cuerpo de Cristo fue testigo de ese instante prodigioso. La parte de la Sábana que cubría el cuerpo por delante se prolongaba hacia abajo y lo recibía extendido (2). La mentonera que pasaba por sobre su cabeza quedó enrollada (3), envuelta entre las dos mitades de la Sábana ya allanadas la una sobre la otra en la piedra sepulcral.

San Juan verá los lienzos así como habían quedado (4), y se dará cuenta de que nada se ha movido, salvo que el cuerpo de su Maestro se ha como volatilizado. Vió y creyó (4), en este testimonio palpable de la Sábana que nadie pudo mover para extraer su contenido y que permaneció allí sobre la losa sepulcral.

SINDON, N. 20, octubre de 1974, pp 38-39
Traducción del Dr. Julio López Morales. C.M.S.

1) Ver lo que dice el P. VOILLAUME sobre la inclosión el 22 de septiembre de 1973 en su Retiro en el Vaticano de 1968, pág. 182. Fayard, París.

2) Jn 20, 5-7. Vió que el lienzo había quedado allí... mira el lienzo que quedó allí (bis).

3) Jn 20, 7-8. "y el lienzo que había envuelto la cabeza no se hallaba junto al lienzo, sino enrollado aparte en su lugar".

4) Jn 20, 9 "(San Juan) vió y creyó".

Virgen ascendida al cielo, en esta festividad de tu Pascua, desde esta Catedral dedicada a ti y dentro del Año Mariano proclamado por nuestro Papa Juan Pablo II, toma en tus manos a nuestro Centro, a sus miembros y a quienes llega nuestra labor, y preséntalos al Padre, por Cristo tu Hijo, en el Espíritu Santo, Que así sea.

El pasado 15 de agosto, durante la solemne Concelebración eucarística presidida por el Emmo. Sr. Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo Primado de México en la Catedral Metropolitana, dedicada a la Asunción de María a los Cielos, el Dr. Enrique Rivero Borrell Vázquez leyó públicamente la anterior consagración del Centro Mexicano de Sindonología a María Santísima.

~~~~~

#### INDICACIONES PARA UN RAZONAMIENTO ECUMENICO SOBRE LA SINDONE

(Historia entrelazada con las difíciles relaciones entre Oriente y Occidente. Centralidad del Sacrificio de Jesús para nuestra salvación).

Nereo Masini  
Collegamento Pro Sindone, Miembro

Dejemos a los científicos y a los modernos brujos de la tecnología su ámbito en las indagaciones sobre la Síndone de Turín. Nosotros aceptamos con estupor sus increíbles resultados, en los cuales a veces la admiración por la ciencia pone en la sombra hasta el sentido de la misma existencia de ese lienzo, - único y venerado, a nivel espiritual y de profunda significación mística.

En otros tiempos la Síndone fue a menudo mal entendida: apreciada y siempre grandemente exaltada por su sublimidad, junto a equivocadas concepciones que oscurecían su simple y divina luz de testimonio.

Junto a la gran veneración por el lienzo - de su autenticidad ninguna dudaba - había la convicción de que poseer la reliquia fuera segura prenda de - protección y divinos favores.

Eso explica la razón por la cual el Imperio de Oriente hace la guerra en el año 944 para adueñarse de la Síndone o de lo que podía ser considerado su equivalente. Si la firme convicción del valor y de la autenticidad de la Síndone hubiera sido más libre de miras "utilitarísticas", desde Constantinopla hacia - Edessa se hubieran movido muchedumbres de peregrinos y no de ejércitos.

De semejante manera, los cruzados llegados del Occidente no la habrían robado o escondido después del saqueo del 1204, si junto a la muy firme convicción de la autenticidad o del valor del lienzo, no hubieran tenido el motivo secreto de vincular a sí mismos los favores divinos mediante la posesión material del lienzo.

Quizá la última transferencia de propiedad señala un cambio de mentalidad y de los tiempos: Humberto II ofreció y donó la Síndone a la Santa Sede para que así, a pesar de las diferencias confesionales, ella sea un patrimonio -- de todos los creyentes en Cristo. En tal forma acabarán, lo esperamos, las envidias y las violencias anteriores que, junto a la ilimitada estimación por la -- Síndone, expresaron también a lo largo del tiempo egoísmos y toscas ingenuidades.

Pero son otras, y muy distintas, las razones por las cuales la Síndone parece hoy hablar con un lenguaje nuevo.

No hay confesión cristiana que no ponga en primer plano el Sacrificio de Jesús para nuestra redención, como participación en la vida en Dios; y la mayoría de los cristianos expresan en el símbolo del Corazón herido el signo de ese amor "que da la vida por sus amigos". Esa concepción precede todas las divisiones entre cristianos: es el sentido del tema "sangre y agua" salidos de la herida del costado, tema que encontramos en los escritos de S. Juan, apóstol y evangelista. "¡Es la palabra de Dios!". Aquí está entonces el principio subyacente y único del que nosotros recibimos "gracia sobre gracia".

Pero si el principio de nuestra vida es único (sangre y agua = vida y fecundidad que brotan del Corazón de Jesús), ¿por qué estamos divididos?

En su lenguaje moderno, la Síndone puede darnos "una nueva conciencia del pecado que caracteriza el estado de división que hemos recibido en herencia. Nunca podremos evitar en esta vida nuestra pecaminosidad; pero sí podemos arrepentirnos del pecado, cuando nos viene revelado" (tomado del informe "Fe y Orden de la II Asamblea del CEC, Evanston, 1954).

Desde ese punto de vista, la Síndone nos **revela** una situación histórica de pecado con su elemental objetividad de cosa. Con todo eso, esa revelación -- como la de las piedras que gritarían si los hombres tuvieran que callar -- tiene la vibración de un intenso llamamiento frente al cual no podemos "endurecer nuestros corazones, como hicieron nuestros padres en Massá y Meribá".

*~~~~~*

P R O X I M A S   C O N F E R E N C I A S  
=====

31 de Octubre "Visita al Centro Internacional de Sindonología en Atlanta, Georgia". Dr. Julio López Morales y Mtra. Elsa Rodríguez de López.

28 de Noviembre "Análisis del Carbono 14 aplicado a la Sábana Santa" M. en C. Adolfo Orozco Torres.

Todas las conferencias son a las 12:00 horas, en el Auditorio de la Biblioteca de la Universidad La Salle (Benjamín Hill esq. Francisco Murguía).



S A N F R A N C I S C O D E S A L E S Y L A S A B A N A S A N T A

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola  
Asist. Ecles. del Centro Mexic. Sindonol.

Notable director de almas, autor de sólidos libros de espiritualidad, Obispo de Ginebra-Annecy, 13er Doctor de la Iglesia, defensor de la fe y dechado de Pastor, Patrono de los periodistas y Príncipe del Sacro Romano Imperio. Fundador, además con santa Juana Francisca Frémiot de Chantal, de las religiosas de la Visitación, llamadas también "Salesas".

El domingo 21 de julio de 1565 Francisco de Boisy y Señor de Sales, y su joven esposa Francisca de Sionnaz, de rodillas ante la Síndone que pendía verticalmente de la tribuna del coro de la Colegiata de Nuestra Señora de Lièsse, rogaron fervorosamente a Dios que les concediera un hijo que lo sirviera en el altar y se viera libre de la furiosa herejía calvinista que assolaba la región (1).

Francisco Buenaventura de Sales nació el 21 de agosto del año siguiente en el castillo señorial de Thorens (I. pp. 20-26).

El 4 de mayo iba a celebrarse solemnemente en Turín la fiesta de la Santa Síndone. Numerosos obispos habían acudido y una multitud innumerable había invadido la Catedral de san Juan Bautista y su atrio. Llegado Monseñor a la Capital del Piamonte, se sorprendió grandemente al saber que su Alteza el Granduque, con cuya familia llevaba una cordial amistad, lo había designado para predicar en la ceremonia y luego exponer la Reliquia ante los fieles (2).

Mucho calor hacía y Monseñor de Ginebra, a quien el sermón había hecho sudar copiosamente, subió la escalinata que lleva al relicario, y ayudado por el Príncipe-Cardenal Mauricio de Saboya y otros obispos, desplegó la larga pieza de lino en la que aparecen las huellas del cuerpo crucificado de Jesús. "Y sucedió que, al inclinar la cabeza, algunas gotas de sudor y no pocas lágrimas cayeron aquí y allá en el Santo Sudario".

"Muy querida Madre, escribiré él un año más tarde a santa Juana de Chantal, el Príncipe-Cardenal se disgustó porque mi sudor manchara el Santo Sudario del Salvador; pero se me ocurrió decirle que Nuestro Señor no era tan delicado, y que no había El derramado su sudor ni su sangre sino para mezclarlos con los nuestros, y darles un valor de vida eterna" (II. pp. 572-573).

San Francisco de Sales murió el 28 de diciembre de 1662, en un humilde aposento de la Ciudad de Lyon. A menos de tres años de su muerte fue canonizado por su gran admirador y amigo el Papa Alejandro VII el 19 de abril de 1665.

Dentro del territorio de la que había de ser su Diócesis se hallaba Chambéry, capital de la Saboya de entonces y sede de la Sábana Santa. El traslado de ésta a Turín, en 1578, tuvo lugar cuando el Santo contaba 12 años.

---

1) Datos tomados de TROCHU FRANCIS, Saint François de Sales, 2 vols. E. Vitte, Lyon-Paris 1946, 774 y 714 pp. Las citas corresponden a esta obra.

2) En 1609 san Francisco veneró el "Santo Sudario de Nuestro Señor Jesucristo", conservado en Besançon, tenido entonces por reliquia original. Fue quemado en 1794 durante la Revolución Francesa. Acota el P. Herbert Thurston S.J. que la Revolución debería haber quemado también la Síndone de Turín "para acabar con las supercherías" (II, p. 341).

